HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe



Agenda privada

E estoy temiendo yo que, con lo vivos que son los promotores de turismo, un día de éstos me voy a encontrar con un novísimo slogan que diga, más o menos: «Visite la Costa del Sol, con sus maravillosas playas en todo el litoral, sus puertos de yates en Marbella y Estepona, sus típicas serranías en Ronda, sus añoveros en Coín...».



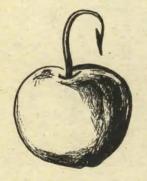
buena o mala educación, con minúscula, pero lo que sí es cierto es que en Educación, con mayúscula, pocos nos ganarán en follones. La información en este sector, tiene cariz de convertirse en parte de guerra: paros acá, protestas allá, cierres por aquí, incidentes por allí... ¿Hasta cuándo? Y, que yo sepa, las anormalidades aún no se deben al «streaking».



MOMBRE, no creo yo que sea obligatorio que el Ayuntamiento de Madrid, acuda en pleno si se organizan rogativas para que el Real Madrid no corra peligro de descender a Segunda División; pero si yo fuera concejal, aunque fuese partidario del Atlético, no faltaría, que luego todo son líos y suspicacias.



EBE de ser muy importante el señor Quorun ese, que sin él no pueden hacer nada en las Cortes. Y lo triste es que es vago como él



solo, porque hay que ver las veces que se suspenden las sesiones en las Cortes por falta de Quorun. ¿No se podría hacer ninguna cosilla por ahí para traerle a camino?



OS comentaristas económicos del país han registrado su sorpresa porque, a pesar de tantas tribulaciones económicas como estamos pa-

sando, durante el mes de febrero aumentó nuestra reserva de divisas. Pero si de vez en cuando resulta que se muere por ahí de hambre un pobre de pedir, y se encuentran en su casa unos saneados miles de pesetas en el calcetín, pues algo de la raza también



veles, digo yo.

se contagiará en los altos ni-

OMO parece que con la etiqueta no había bastante, las botellas de vino Rioja



llevarán ahora también una contra-etiqueta. Luego se les pondrá, supongo, una etiqueta adjunta, más tarde un control etiquetil, o un sello de calidad, o un certificado de autenticidad, o sabe Dios qué otra cosa que demuestre que aquellos buenos vinos, como otros buenos productos, cada día se adulterarán más. Por más multietiquetados que nos los presenten.



a mí que me está cayendo ya gordo el amigo Soljenitsin, o como se diga! El caso es que no sabría explicar si es por lo empalagosamente frecuente que nos lo hace la prensa de por acá, o por sus peregrinaciones en busca de un país donde le cobren poco por los impuestos, o por su habilidad para propagandearse y luego cabrearse por la propaganda, o por sus sermoneos constantes, o porque todo el mundo habla de sus escritos sin haberle leído... En fin, que me empieza a caer gordo el hombre.



PUES me han dicho que Adán en sus años juveniles, también hacía «streaking» en el Paraíso terrenal; pero no lo hacía ni con ánimo contestatario ni de notoriedad. Prueba de ello es que jamás llegó a convocar a los perio-

distas para que le retratasen corriendo «in pellotibus».

de Pero Núñez



torizaciones para subidas de precios no se están haciendo de un modo político. Si es verdad que «todo sube, todo sube», como dice la gente, pues con ordenar que España subiera tantos codos sobre el nivel del mar como fuese necesario, pues ya estaba todo resuelto.



EO que España es el único país europeo en donde no se ha limitado la velocidad por carretera. No todo van a ser limitaciones, hombre.



E maravilla la disciplina norteamericana. Dos súbditos de aquel país, sabiendo sin duda lo importante que es para España el ahorro de energía de todo tipo han ido a cometer su delito en la Prisión Provincial de Cádiz, en donde las autoridades españolas apenas han necesitado gastos para proceder a su captura. Efectivamente, los referidos súbditos fueron detenidos cuando intentaban entregar a un compatriota suyo, encarcelado, un bocadillo con drogas. ¡Así da gusto, y no los delincuentes que cometen sus fechorías por ahí, por pueblos apartados, y se fugan encima sin dejar ras-



ACE unos días, el ilustre jurista profesor Hernández Gil pronunció una conferencia en Madrid, en la que



afirmó que aproximarnos a Europa constituye una responsabilidad histórica. Y hete aquí que, más o menos a la misma hora en que hablaba el profesor Hernández Gil, en el Parlamento Europeo de Strasburgo casi llegan a las manos discutiendo una resolución contra España. ¡Qué coincidencia! pensar unos en otros a la vez. ¿Verdad?



ATENCION BEAUCOUP D'ATENCION



SI Vd. AMA LA REPUBLICA

FRANCESA
CUANDO VAYA A
PARIS
VISITE LA MAGNIFICA
EXPOSICION
de DIBUJOSOE
HERMANO LOBO

LA GALÈRE
II Rue BERNARD
PALISSY

DANS L'attente de vous voir, Messieurs, veuillez Trovver ici l'expression de nos sentiments les meilleurs (sic).









OS intelectuales son una gente rarísima y fina de verdad. A veces los intelec-tuales son unos pesados de mucho cuidado cuando por ejem-plo te encuentran en la calle y quieren leerte a como dé lugar un soneto o el fragmento de un ensayo o el capítulo de una novela, pero otras veces llegan a extremos de sutileza realmente importante como es el caso del gran maestro Camilo José Cela que ha dimitido del cargo de presidente del Ateneo sin haber sido nombrado. De momento el viejo ca-serón de la calle del Prado sigue cerrado y lleno de ratas, con el polvo traspasado por las voces sonámbulas de viejas glorias de la literatura y en medio de la Cacharrería se está pudriendo el burro muerto de la cultura ro-deado de tábanos. Uno se imagi-



na a Don Camilo con un plumero en una mano y con el látigo en otra dispuesto a limpiar las tribunas y a correr a zurriagazos a mediocres tomadores de café con leche en taza mediana, a los voraces devoradores de suizos de media tarde. Pero va y el señor Cela dimite.

La cultura en este país tiene muy mala suerte. Lo nuestro es la contracultura. Y también la panfletada. Y mire usted por dón-de sin querer nos hemos situado a la altura de los tiempos, por-que en los medios más sofistica-

dos extranjeros lo último que se lleva en materia de moda mental es el pensamiento contracultural y la literatura underground. Pero nuestra contracultura no se para en sutilezas: por estos parajes de trigo duro la contracultura consiste en agarrar una piedra gorda y arrojarla contra una li-brería; nada de dismitificar el pensamiento occidental como soporte o expresión de la lógica burguesa; aquí se entra en una gale-ría de arte, se la incendia y ya está. Y la prensa underground que hasta ahora sólo consistía en

leer novelas del Coyote o de Corín Tellado en el metro ha pasado al panfleto donde se dicen las verdades del barquero en ciclostil.

Hay que reconocer por otra parte que los españoles hemos sido felices sin necesidad de cultura. Vivir en un estado preternatural sin tentaciones de acer-carse al árbol de la ciencia lleno de manzanas reinetas, vivir desnudos en el paraíso con el alma en pelota brava, con el candor de la ignorancia en los ojos, marcado el corazón con el síndrome de la obediencia es algo que tam-bién se va a poner de moda en los países industrializados. Y para entonces nosotros ya estaremos de vuelta. Seremos para el mundo una especie de guías dentro del analfabetismo total. VICENT







LAS RELACIONES PELIGROSAS

PAOLA DE LIEJA

ESTIMADA princesa: quizá le extrañe recibir esta carta mía, pero comprenda que estamos en primavera y que yo todas las primaveras me enamoro de una princesa. Este año le ha tocado a usted la china, qué le vamos a hacer, alteza.

Lo que le voy a proponer no es un romance ni un adulterio ni nada de eso. Lo que le voy a proponer es que nos fuguemos para siempre, usted de su castillo de Brujas y yo de mi oficina de crédito, en Madrid, y, tras el tiempo imprescindible de po-sar para el "Hola" cogidos de la ma-no, iniciemos una nueva vida lejos de aqui y lejos de alli (de donde está usted, quiero decir). Ya sé que usted lleva una buena carrera de princesa y que no va a tirarla por la borda así como así. Ya sé que tiene un marido que la quiere y unos niños rubios y valones, muy ricos. Bien, pues a los valoncitos les compramos un balón y que se queden haciéndose unos principitos de provecho. Piénselo, yo voy ya para oficial de segunda y puedo pedir el traslado a una sucursal de Benidorm o de algún otro lugar paradisiaco. No es ninguna locura lo que le propongo. Con mi sueldo podemos defendernos y atender a lo que venga, que vendrá seguramente, porque usted a mi me va de locura, tan rubia y tan fina, oiga. Y eso, contando con que no me caiga la de catorce, que me tiene que caer cualquier día, y entonces a ver quién nos tose, prin-

Tengo un porvenir, estoy bien mirado en la oficina y soy serio y trabajador. Mayormente, no tengo otros vicios que el fútbol (por la tele) y los Celtas (en directo). Ya sé que en Bélgica hay monarquía para rato, gracias a Dios, pero usted no es más que una princesa, y en mi casa, en cambio, sería usted la reina y no tendría que darle cuentas a nadie, salvo la cuenta del mercado, que a mi me gusta economizar y llevar las cosas con orden. Yo con mi señora voy fatal, para qué engañarla, alteza, y he pensado que a lo mejor usted y yo ¿eh? Siempre y cuando que no le tire demasiado, su esposo el príncipe, y espero que no le tirará. No tengo prisa, no me conteste en seguida, piénselo, que a lo mejor nos entendemos. (Va en el sobre un poco de pan y quesillo que he cogido para usted en las acacias de mi plazuela.) Su enamoradisimo, LORD.









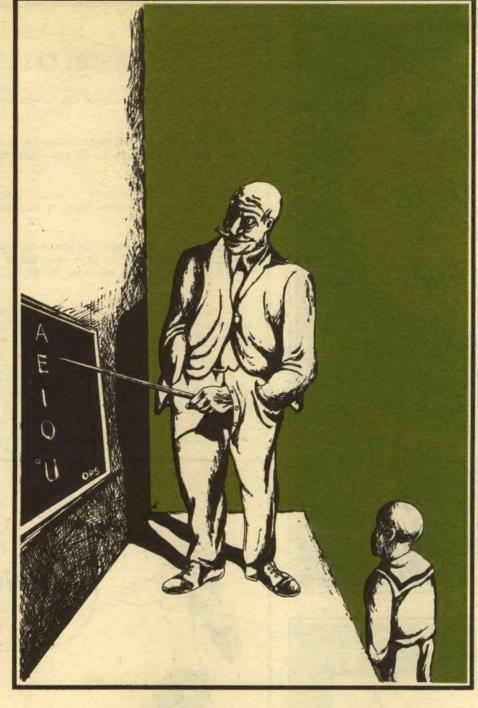
EL TEATRO DEL ABSURDO

La escena representa la salita de estar-comedor de un piso de las afueras de cualquier ciudad, comprado en cómodos plazos mensuales. En escena están el padre y la madre. El padre lee «Ya» y la madre «Semana». Entra el hijo, estudiante de unos dieciocho años, y besa a sus padres. Se sienta y lee un libro. Al rato entra la hija (no está embarazada ni tiene aspecto de tomar la píldora) y besa también cariñosamente a sus padres y lee «Teresa». Al rato, la madre sirve la cena: sopa de sobre, pollo hormonizado y fruta verde. Retira la mesa después de cenar y todos, felices y contentos, ven la televisión. Al acabar «Tiempo para creer» todos se van a dormir. La escena que-da a oscuras. Se oyen cuatro sucesivos rumores del agua del retrete que limpia los excrementos depositados puntual y ordenadamente por los miembros de la familia. Un silencio expresa al cabo de un rato la dulce paz espiritual en que se ha sumergido el hogar.

(Cae el telón agitado por los insultos y las violentas protestas de los espectadores que no toleran ni comprenden el moderno teatro del absurdo.)

GENOVEVO DE LA O

He aquí una fácil y eficaz manera
de ocultar a sus sirvientes
en la mesa del despacho
cuando los inspectores sobre la Renta
vayan a su casa a comprobar
sus signos externos. En caso necesario
puede utilizarse también
para meter al inspector dicho
si se pone pesado.







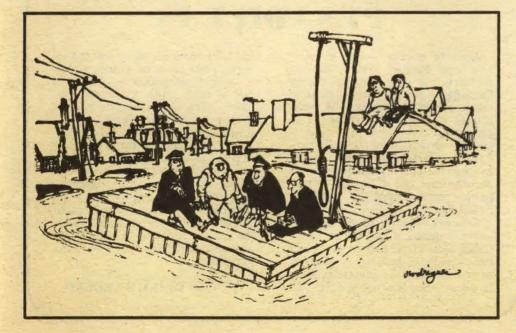
DESAPARICION DEL PRINCIPE AZUL

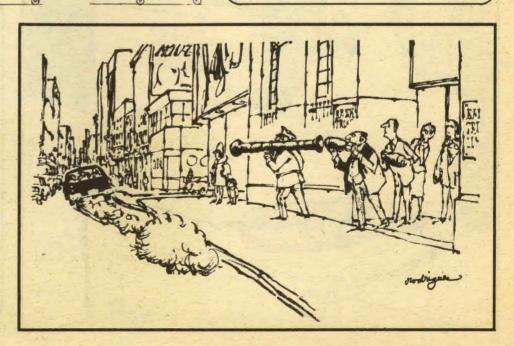
En la O. N. U. se espera de un momento a otro la llegada de un espinoso asunto que trae de cabeza a los lectores de ABC: la escasez del Príncipe Azul.

En efecto, con la campaña que la masonería internacional ha llevado a cabo de unos siglos a esta parte, guillotinándoles en París o fusilándoles en San Petersburgo, cada día son menos los príncipes casaderos con los que las princesas puedan ligar en las grandes reuniones de sociedad, y luego por ende vienen los matrimonios morganáticos, la mezcla de sangres y la desaparición de la especie. No hay más que leer "¡Hola!» y comprobar cómo la princesa que sale siempre en catorce reportajes del mismo ejemplar va de un lado para otro atareadísima por su trabajo, acompañada cada vez de un multimillonario diferente, pero sin encontrar el Príncipe Azul cual corresponde a su rango que le de un beso, le despierte y le lleve al trono soñado como en las películas de Walt Disney.

Ana de Inglaterra se ha tenido que casar con un capitán, a las princesas nórdicas les aguarda otro tanto, y así va el mundo, que sin los bailes de la Corte se entretiene en secuestrar h i j o s de magnates de algo. Conscientes de ello, las Naciones Unidas van a tratar del asunto, a fin de crear una Réserva Mundial donde se críen príncipes encantados y encantadores en perfectas condiciones de salud y apostura, para en su día casarlos con princesas de auténtica valía profesional en fastuosas ceremonias que llenen las páginas de las revistas del corazón y hagan verter lágrimas de los ojos de los emocionados lectores.

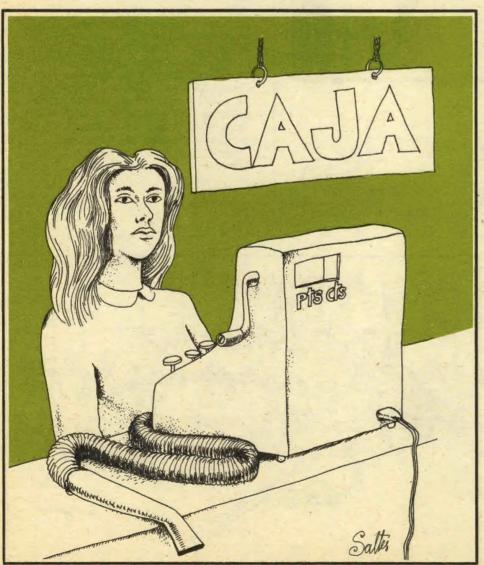
C. de R.











SUCESOS MULTITUDINARIOS

Estados Unidos declara la guerra a la pobreza. Mueren doce mil negros en el primer encuentro entre los beligerantes.

Dentro de cinco mil años habrá en el mundo seiscientos mil millones de chinos y un solo blanco. En un zoológico, naturalmente.

Cuarenta mil saharianos mueren estúpidamente de sed al negarse por motivos religiosos a beber arena en supuestas malas condiciones.

Bastaría con que cada habitante de España diera una sola peseta a cada uno de sus compatriotas para que todos fuéramos millonarios. Desgraciadamente nuestro famoso egoísmo lo impide.

A ciento cuarenta y cuatro mil millones de pesetas asciende la riqueza nacional creada por la especulación del suelo. Gran parte de esa riqueza se devuelve a los pobres en forma de fosas comunes.

Seis millones de londinenses se desnudaron ayer noche entre las diez y las once de la noche. Luego se acostaron. Las autoridades británicas no han tomado ninguna medida.

AGENCIA JAPETO



PESADILLAS

Abra la puerta —dijo el sereno— soy Raquel Welch. Era la primera vez que Raquel Welch llamaba a mi puerta y, aunque fuera el sereno, merecía la pena probar suerte. Me levanté de la cama, fui al cuarto de baño y cuando estaba acabando de peinarme, cuando me dirigía hacia la puerta embadurnándome de desodorante, me dí cuenta de que había tenido otra de aquellas pesadillas.

Siempre odurría lo mismo; alguien llamaba a la puerta —hoy había sido el sereno como podía haber sido el lechero o el Arcipreste de Hita— e inevitablemente decía: «Soy Raquel Welch». Yo me levantaba rápido y trataba de arreglarme un poco antes de salir a abrir y despertarme. No sé a qué se debía aquella extraña reacción, quizá el nombre de Raquel Welch estaba relacionado con mi pasado. Yo no comprendía nada, y al despertar siempre me prometía que aquella sería la última vez que me levantaba, pero una razón, incomprensible entonces para mí, hacía que olvidara mi propósito y saltara hacia la puerta como un autómata, y así todos los días... durante el mes que duraron aquellos ejercicios espirituales.

THE CAPTAIN TRUENO













LAVESE LAS MANOS EN TECNICOLOR

Ha sido favorablemente acogida la idea de unos grandes almacenes de seguir vendiendo a bajo precio toalías para que se sequen las manos los que se las lavan con demasiada frecuencia, en el ejercicio de sus obligaciones. Tienen además la mejora de estar impregnadas de un líquido antihuellas dactilares que las hacen inofensivas en manos de los enemigos de su cargo.

FAUNA POLITICA (Y FLORA)

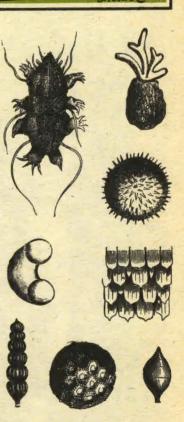
UNO es muy observador y siempre está observando lo que pasa. Por ejemplo, la fauna política que sale siempre en los discursos. Los discursos siempre hablan de los eternos descontentos, de los tontos útiles, de los compañeros de viaje y de los agitadores profesionales a sueldo de una potencia extranjera. La gente dice que nunca ha visto uno de esos ejemplares de la fauna política, pero yo sí.

Una vez conocí a un eterno descontento. Era un señor que pedía un cortado en la cafeteria y nada más probarlo lo echaba en la escupidera. Decía que aquí no saben cortar el cortado y que donde lo cortan bien es en Rusia. Era el señor que se salía de las películas a la mitad, molestando a toda la fila, que se quejaba siempre de lo bajos que estaban los puntos en su oficina, que protestaba en la cola del autobús y que nunca encontraba que Amancio hubiese tenido una buena tarde. Era un eterno descontento.

También he conocido un tonto útil, que

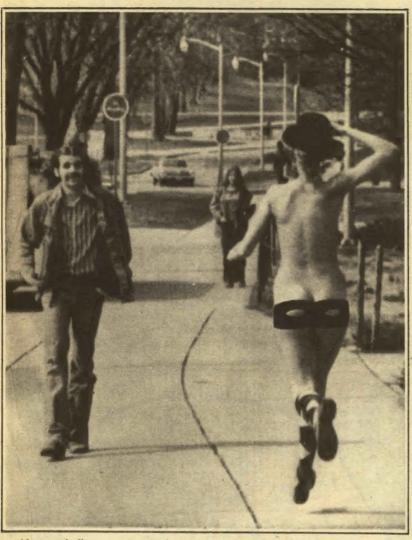
era el tonto de un pueblo de la parte de Aranda, que a pesar de ser tonto remendaba muy bien las abarcas, hacia sopas de ajo sin ajo, arreglaba planchas y ponía inyecciones en el culo a las mozas. Era un tonto muy útil y todos en el pueblo le querían mucho y recurrían a él, aunque sin dejar de lamentar que fuese el tonto del pueblo.

He conocido, incluso, un compañero de viaje, un rentista que estaba siempre disponible y se iba contigo a todas las excursiones, y le daba lo mismo ir en vespa que en seiscientos que en el Talgo. Un buen compañero de viaje. No se quejaba de nada y le gustaba ver mundo. Incluso, en mi larga vida, he tenido ocasión de trabar amistad con algunos agitadores profesionales a sueldo de potencias extranjeras, pero de ésos no hablo porque no soy confidente. En cuanto a la Flora, que también la he puesto en el título, porque siempre se dice la fauna y la flora, pues no sé qué pinta en este artículo tan politizado, salvo que es una chaleguera de Embajadores y está muy buena. I U.

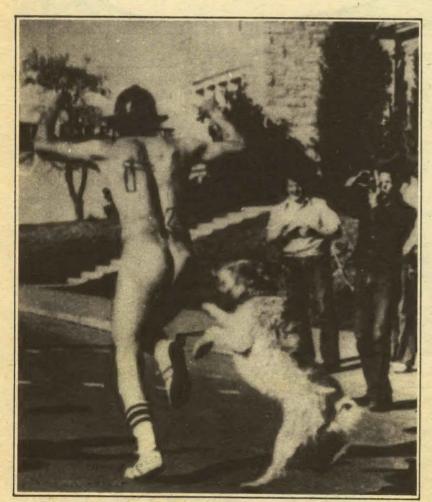


Objetos que han aparecido en el aire de las ciudades de Madrid, Barcelona y similares, y que están a disposición de quienes acrediten ser sus legítimos propietarios. (Dirigirse a la Dirección General de Aires Puros y Respirables, Tercer Pico de Europa. Santander.)

MMMIOS



Algunas bellas americanas han preferido ocultar su personalidad usando de púdicos antifaces venecianos para practicar el streaking. Es un noble gesto que saben aplaudir quienes comprenden a las mujeres por el brillo de las miradas.



Aunque el perro sea el mejor amigo del hombre, nuestra información gráfica nos demuestra que no lo es también del streaker. La ira del can se ceba mordiendo ferozmente el rabo invisible del exhibicionista.

QUITARSE

Está de moda el streaking, que consiste en quedarse en perneta delante del personal, para protestar de algo. Son cosas que pasan en el extranjero, claro. Los estudiantes y las estudiantes, en Paris, en Londres, en Washington, se encueran vivos para protestar de la ecología, de la polución, del despotismo ilustrado o de la guerra. En España no vamos a quedarnos en cueros porque la española, como es tan honesta, no tiene cueros, pero podíamos practicar el streak a nuestro modo, para protestar un poco, ahora que están subiendo tanto las cosas.

Llamo streak a la española, por ejemplo, a quitarse sólo un poquito de ropa, para salvar los principios morales y dejar constancia, al mismo tiempo de que ya está bien. Por ejemplo, la oficina. Una mañana nos presentamos todos en la oficina de camiseta y calzoncillo largo. No digo en cueros vivos porque eso no nos va, que somos muy nuestros, y además, con las féculas y los nutrientes, nos falta presencia. Pero en ropa interior de felpa se puede hacer un streaking español dentro de un orden a ver si suben los puntos.

Esto del streak es una cosa que pasa en el extranjero, claro. Aparte de la falta de principios que tienen, como se alimentan mejor, más racionalmente, y hacen más gimnasia, están todos duros, tersos, hermosos, y ellas sanisimas, y no les cuesta nada encuerarse delante de la viuda de Johnson, como han hecho, o delante de Nixon. Pero el español es gordito y la española en seguida se pone fondona. Los caballeros estamos muy blancos y las seño-ras son pura celulitis. Un streak penibético no resultaria, compréndanlo. Pero como tampoco estamos dispuestos a seguir aguantando, y como todo sube y el contexto no mejora y la tira, lo mejor es ir pensando en un streaking moderado, en organizar la moderación, en que las amas de casa vayan al supermercado sin otra cosa que la turbofaja y los padres de familia vayan a la oficina sin otra ropa que la felpa interior de abrigo y la insignia del Madrid o del Atlético, según los casos, para protestar ellas de los precios y ellos de los salarios. Sin perder las formas, claro.







STREETS







un día de éstos ve usted a un señor en pelotas corriendo por la calle no piense que se trata de un loco, de un exhibicionista o de un adúltero sorprendido in fraganti por un marido cabreado. Se trata simplemente de un streakman en acto de servicio que está cumpliendo una misión sociológica. Si un día de éstos ve usted a una señorita corriendo en cueros vivos por la calle tampoco piense que se trata de una furcia perseguida por la autoridad o por el chulo defraudado por una mala recaudación. Esta señorita desnuda a pleno sol en una calle concurrida de ciudadanos vestidos de gris está en la cresta de la última moda que se va a llevar esta primavera.

Los sociólogos explican que el streaking supone una actitud de protesta, de liberación de trabas, de reacción frente a las represiones psicológicas y morales, de vuelta a la naturaleza, de descarado desafío a los modales de la burguesía. Todo eso está muy bien y me lo creo. Yo sólo tengo que añadir que se trata de una moda y una actitud



muy baratas. No se necesita ser ejecutivo como para jugar al tenis; ni se requiere canoa con equipo para practicar el esquí acuático; ni hay necesidad de ser financiero cardíaco c o m o para jugar al golf. Es una moda que puede practicarse en los países pobres y por las clases más modestas. Se despoja uno en un portal de los calzoncillos o de las bragas, según sea, y se echa a correr por la calle Hortaleza y ya está. A mí me parece muy bien que

A mí me parece muy bien que la juventud se ponga en cueros y alegre con esas ráfagas luminosas y esotéricas nuestras calles llenas de ciudadanos cetrinos. Pero con la sola condición de que no se haga una vez más el ridículo. Nada de medias tintas, de braslip ocean, de paños menores, de camisón corto o de braguita tonta. Una de dos: aquí se hace el streak como mandan las ordenanzas, con zapatillas y en pelota brava para protestar del hábito moral y económico del burgués con corbata o se queda uno vestido de gris sin protestar nada.

VICENT

Si yo fuera una muchacha de 17 años, mi protesta sería la de vestirme de pies a cabeza. El día que las hermanas cubran su naturaleza con una chilaba cilíndrica, y saquen apenas su cabecita cubierta con un capuchón, para mostrar su desagrado por la ciudad circundante, esto se habrá hecho definitivamente insoportable. No habiendo sido dotado por la naturaleza de ninguna especie de atractivo, pienso ahora correr desnudo frente al despacho del director de esta revista para oponerme a sus ukases. Me sumo a los streakers. A su pálido sprint, en hermanas pelotas, sembrando el terror de la vieja dama que tapa sus ojos con dedos entreabiertos, escoltado por los gritos, amenazado por los paraguas.

El hermano streaker se multiplica. El hermano streaker está obteniendo ya sus metáforas, y los escritores considerados como serios lo comparan a ex ministros, a memorialistas, a expedientes. Una sociedad se está haciendo cínica velozmente. El desnudista callejero se lo recuerda. La refleja.

Su carrera es utilitaria: la porra del hermano guardia, que en todo tiempo y lugar ha sido siempre un personaje muy sensible al impudor, le persigue. Y aun siendo utilitaria, le da algo de artístico. Como si una estatua del museo se hubiese escapado, salvando las adiposidades en la comparación; como si una Venus —más brazos, más celulitis— huyese del guardián del museo. Flecha disparada por el arco tenso de la calle, el streaker es un visto y no visto, un hombre del juicio final, un adán buscando velozmente el paraíso perdido.

Quizá llegue el día del desnudismo, que profetizan desde hace tiempo las crónicas, y que empezó a iniciarse con los «topless» y la minifalda, que tiene su templo principal en las playas. Espero con ilusión ese día. Será cuando yo me vista como un caballero de Ops y corra velozmente por entre los hermanos desnudos, perseguido por la porra desnuda del guardia desnudo.

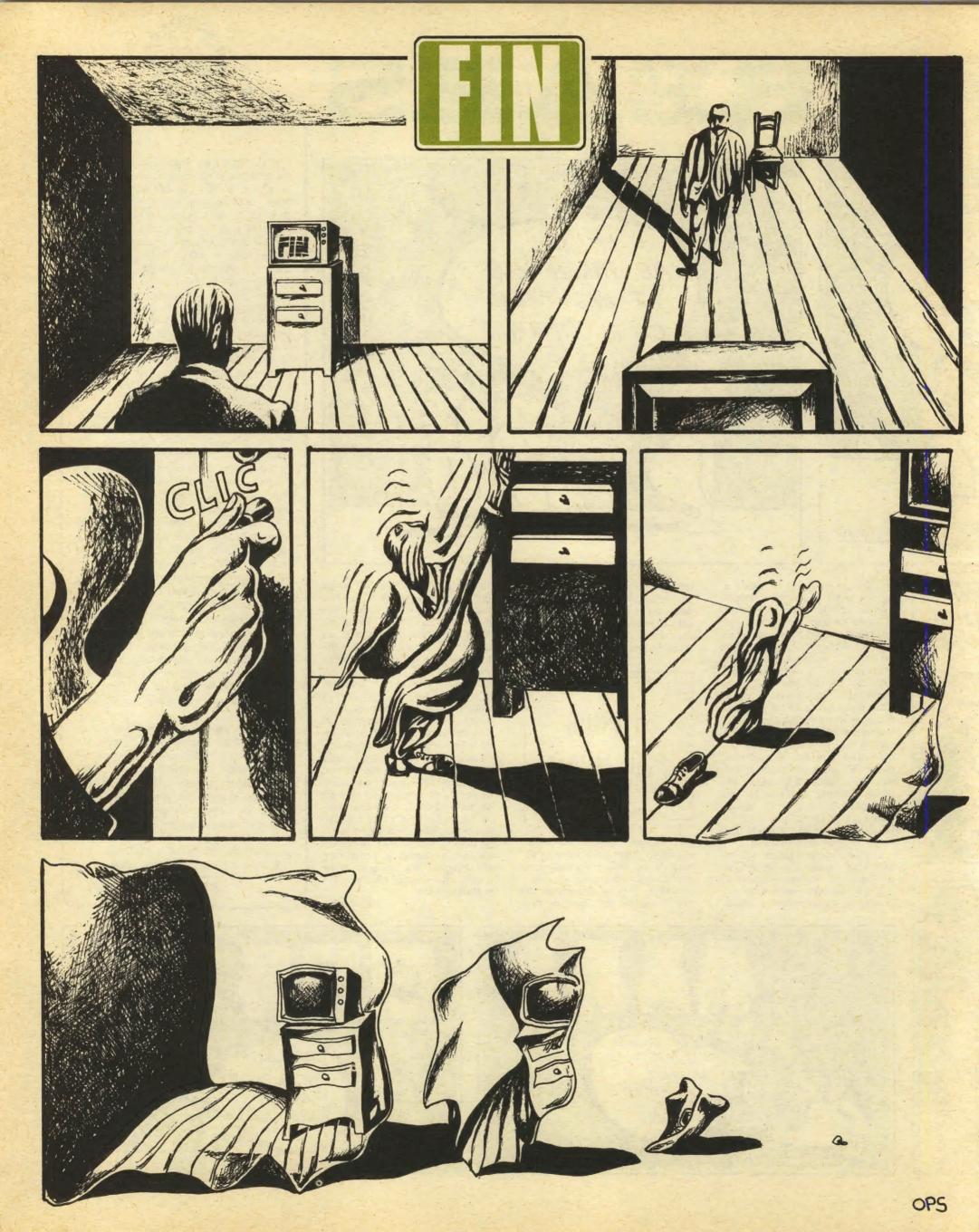
Y todo volverá a empezar otra vez.

HERMANO FRANCISCO











PAPA, VEN EN TREN

VUELVE el ferrocarril, para contento de los nostálgicos y de los mozos de cuerda, que últimamente, con tanto utilitario y tanto charter, no sa-bían qué hacer con sus cuerdas. La Renfe se pone al día. En la Renfe no te dan una bolsita para devolver, que es una cosa tan asquerosa, como en los aviones, ni te obligan a llevar el cinturón de seguridad, ni te ponen el alcoholómetro. Viajando en tren puede usted coger una papalina sin que nadie le diga nada. Algunos viajeros de primera se van hasta Reinosa tomando copas en el bar del tren, y aunque se tambaleen un poco, eso, con el vaivén del tren, no hace mal. Los viajeros de tercera (que ahora se llama segunda por cuidar la imagen) también van todo el rato empinando el codo con vino de la tierra, pero los trenes despe-gan y aterrizan como si nada. El tren, ya lo vio Campoamor, es un invento. "Papá, ven en tren" es un slogan que vale por una dolora campoamorina. Un canto al hogar y al ferrocarril. El tren, además de poner "Aranjuez, mon amour", que es un disco que le gusta mucho a la Renfe, y la voz en cinta de la prodigiosa María Jesús Alvarez Mo-ro, anunciando que pasamos por Segorbe, el tren, decía, va a renovar todo su personal metiendo se-ñoritas maquinistas, fogoneras y mozas de topes, pues parece demostrado que una de las cosas que más alejaron a los españoles del tren fueron aquellos revisores de los años cuarenta, con bigotito, que en seguida te palpaban a ver si llevabas estraperlo. Las nuevas revisoras no tienen bigote, no riñen al personal y además no te palpan nada. Por desgracia. • U.

EXPLOSIVAS CON EL FRANQUEO CONVENIENTE

Utilice un pesa-cartas de garantía, porque si no se expone usted a que el destinatario lea que la carta a él dirigida ha explosionado en manos de un pobre cartero. Evítele esa alegría al destinatario.





Ante los ojos de los transeúntes, un individuo ha arro-

jado al suelo disimuladamen-

te un billete de mil pesetas

auténtico, de curso legal (si

bien disminuido este curso

por el estío de la inflación). A pesar de la discreción con

que llevó a efecto su alevo-

sa acción, dos viandantes se

percataron de sus intencio-

nes, y acudieron presurosos

a recogerlo como si se tra-

tara de un taxi libre antes de

la reciente subida, pero sus

gritos de «yo lo vi primero»

y la consiguiente discusión

llamaron la atención de otras

personas, que acudieron des-

de el extrarradio y hasta vino

un señor de Pampiona, que

preguntó al individuo las ra-

zones de ensuciar las calles

tirando al suelo billetes de

TIRA UN BILLETE DE MIL PESETAS SIN ESTAR LOCO

mil pesetas, cuando existen al efecto unas modernas papeleras.

El criminal —pues crimen supone hoy día hacer tales cosas— con el agravante de hallarse en su sano juicio argumentó no saber leer, y manifestó su asombro de que aquello fueran mil pesetas, toda vez que él, pobre de pedir, nunca había visto billete igual, y aunque se lo había dado una señora caritativa, por ser verde supuso que se

trataba de pornografía o en todo caso propaganda subversiva, y sólo trataba de desprenderse de él.

Ya le iba a ser devuelto el dinero cuando por fortuna intervino una dama que arrebatándoselo, hizo ver a los presentes el peligro que suponía tanto dinero en manos no acostumbradas a manejarlo, que indefectiblemente le arrastrarían al vicio y perdición mientras su desventurada familia sucumbiría en la miseria, por lo que tras darle un duro le entregó a los encargados de llevarse a estos desaprensivos. La dama prometió invitar a sus compañeras de partida de canasta a una mariscada y brindar por todos los presentes.

PIBE HAMETE









«MY SECRET LIFE»

CAPITULO 10

-¡Es mi primera salida al extranjero y no pienso volver reprimida...!

Tuve que descomponer la figura y dar un salto hacia atrás para evitar el ansia de Lola Sánchez. Se había lanzado sobre mí desde lo alto de la Torre Eiffel. El silbido de su cuerpo rasgando el aire como un obús me salvó la vida. Luego, el ruido seco, tremendo y sordo de la caída. Y en su mano derecha, apretada como un guantelete de hierro soldado, la cálida seda de su ropa interior estrujada en el último latido de aquel amor no culminado. Y unas palabras escritas: «La española, cuando besa, besa siempre de verdad». Había sellado el mensaje con el carmín de sus labios y puesto mi nombre en las puntillas. Tomé la prenda con ambas manos, con el mismo cuidado que si de una copa de cristal se tratase, y levanté los brazos muy despacio hacia el sol. Miré de frente al astro rey, en fervoroso rito de vida. Luego, muy lentamente, con los ojos cerrados, llevé la seda a mis labios y deposité un beso largo sobre el carmín. En aquel instante, como las españolas, yo -Adriano di Tola- también besaba de verdad. Entregué la prenda al gendarme y miré con infinito desprecio a todos aquellos morbosos que rodeaban el desmadejado cuerpo de Lola.

Eran las cinco de la tarde...

Media hora después me encontraba en los salones del palacio Foie-Dupont. Simone estaba realmente espléndida, con aquel vestido malva bordado con tres mil zafiros, con su corona de marquesa rematando el peinado, con aquel precioso caimán -vivo- colgando de su espalda desnuda; sentada en la roca aurífera del rincón y tocando una flauta pastoril mientras las cabras, las ovejas, las terneras y los potrillos retozaban por los salones comiéndose las alfombras de Persia, las cortinas de seda y los tapices flamencos. Tomé un jarrón de la dinastía Ming y lo rompí para llamar su atención. En ese momento, el mayordomo bajó las escaleras despacio, cuidando de que el viento suave que llegaba del jardín no volase ni uno solo de aquellos billetes que llenaban la bandeja.

-Señor...

Tomé el dinero y lo deposité con mimo en la chimenea. Lo prendí fuego. Me volví a Simone y pregunté: «¿No tienes más?». «Tienen que ser cheques». «No importa. Quememos algunos millones y enviemos luego la mensualidad del sanatorio de mamá. No es que esté enferma. Le gusta vivir allí, para reírse de los enfermos. ¡Es tan rara...!».

ADRIANO DI TOLA







SIEMPRE HA HABIDO POBRES Y RICOS

Siempre ha habido pobres y ricos. Incluso hoy, en este año de gracia —dentro de lo que cabe—. Es fácil distinguirlos. Ricos son aquellos que —pudiendo— no quieren ser pobres. Pobres son aquellos que —aun queriendo- no pueden ser ricos. Los ricos trabajan por amor. Los pobres, por dinero. Los pobres tienen una obsesión: trabajar mucho para ganar algún dinero y, de esta manera. sentirse menos pobres. Los ricos estimulan a los pobres para que trabajen mucho y ganen dinero produciendo las cosas que han de comprar para sentirse menos pobres. Así, el pobre trabaja, gana dinero y compra cosas. Es decir: el pobre trabaja y se desdineriza. El rico le ayuda, le crea puestos de trabajo, le remunera y al final se endineriza con el dinero resultante de vender al pobre aquellos productos que el pobre fabrica en las factorías del rico. A este proceso le denominan los expertos: «El huevo de Colón». Mas ¿do está la cuestión? Manejar datos ideológicos en la búsqueda nos llevaría al libertinaje. Dejemos las cosas donde están. Al rico en su despacho. Al pobre en su trabajo. Al pobre en su plazo mensual. Al rico en brazos de la pobre que se siente rica en los brazos del rico, en el auto del rico, en el apartamento del rico. Al rico que se siente guapo en los ojos de la pobre. A la pobre que se sueña cenicienta en los festejos del rico. Al rico, que se siente capaz de sacarle dinero al zapato perdido de su cenicienta

De cualquier manera, de la misma forma que es «más difícil que un camello... el ojo de la aguja..., etc.», es muchísimo más difícil que le corten una oreja a un pobre, que al nieto de Paul Getty.

CONCORDIO

LOS ANALISIS DE PRODUCTOS DE HERMANO LOBO

UN ARTICULO DE PRIMERA NECESIDAD: EUROPA

Uniéndose a las campañas en defensa del contribuyente, HERMANO LOBO irá analizando los productos y servicios ideológicos a cuyo consumo masivo e indiscriminado nos inclina continuamente la publicidad. Empezamos hoy por un artículo de primera necesidad: Europa. Para ello, dos representantes de la revista, acompañados de un notario, de un imitador de estrellas y de un último de Filipinas, han ido por ahí y han cogido al azar muestras de tres marcas presentes en todo el mercado nacional: PROGRE, CENTRISTA y CARCA. (Hemos elegidos estas tres porque se encuentran hasta en la sopa; otras como MEAPILAS, SO-CIO DE LA OBRA, PROPAGANDISTA, etcétera, son de exclusivo consumo local o regional.) Después hemos cogido las muestras, les hemos hecho bailar la sardana y las hemos llevado al laboratorio. El notario ha levantado acta, el imitador de estrellas ha levantado la voz cantando «Torre de Arena» por la Marifé y el último de Filipinas no ha dicho esta boca es mía. Y he aquí los resultados técnicos del análisis del laboratorio, en los que nosotros ni quitamos ni ponemos rey, pero ayudamos a un señor que es socio del Real Betis Balompié. Helos:

MARCA	PROGRE	CENTRISTA	CARCA	Límites y exigencias legales.
Europeismo (%)	80	50	Indicios.	30
Germen detectado.	Parlamentarius nordicus.	Acuerdus arancelarius.	Pax Europaea Hitleriana,	Acuerdus preferencialis.
Imperialismo (%).	No contiene.	30	100	50
Componente predo- minante	Partidos.	Sindicatos	Tango en París.	Naranjas y vinos.
Núm. de huelgas por mm. ³	1.000	500	0,00	(La normativa señala para este apartado «paro laboral».)
Desafío americano (%)	50	80	20	No comment.
Núm. de elecciones en mm. ³	30	20	0,00	Indicios de vocal jurado de em- presa.
Cuerpos extra- ños	1 Rudi el Rojo.	1 Servant Schreiber.	1 Mussolini.	1 Embajador en Bruselas.
Distancia real a Europa (kms.)	0,00	1,000	100 años-luz.	Según se mire.
DICTAMEN	No cumple las dis- posiciones v i g e n- tes. Sobrepasa en mucho el máximo de huelgas y elec- ciones.	No cumple las dis- posiciones vigen- tes. Sobrepasa en mucho los niveles de desafío ameri- cano. Gran presen- cia del germen «acuerdus arance- larius».	No cumple las dis- posiciones vigen- tes, pero tiene mu- cha aceptación en el mercado.	
OBSERVACIONES	NO APTA PARA EL CONSUMO.	NO APTA PARA EL CONSUMO.	NO APTA PARA EL CONSUMO.	

Entonces, se preguntará el consumidor: ¿qué marca hemos de elegir para entrar en Europa? Y nosotros hemos de decirle: ¿Y usted cree que vamos a entrar en Europa mientras que nos estemos tragando artículos no aptos para el consumo sin decir esta boca es mía?

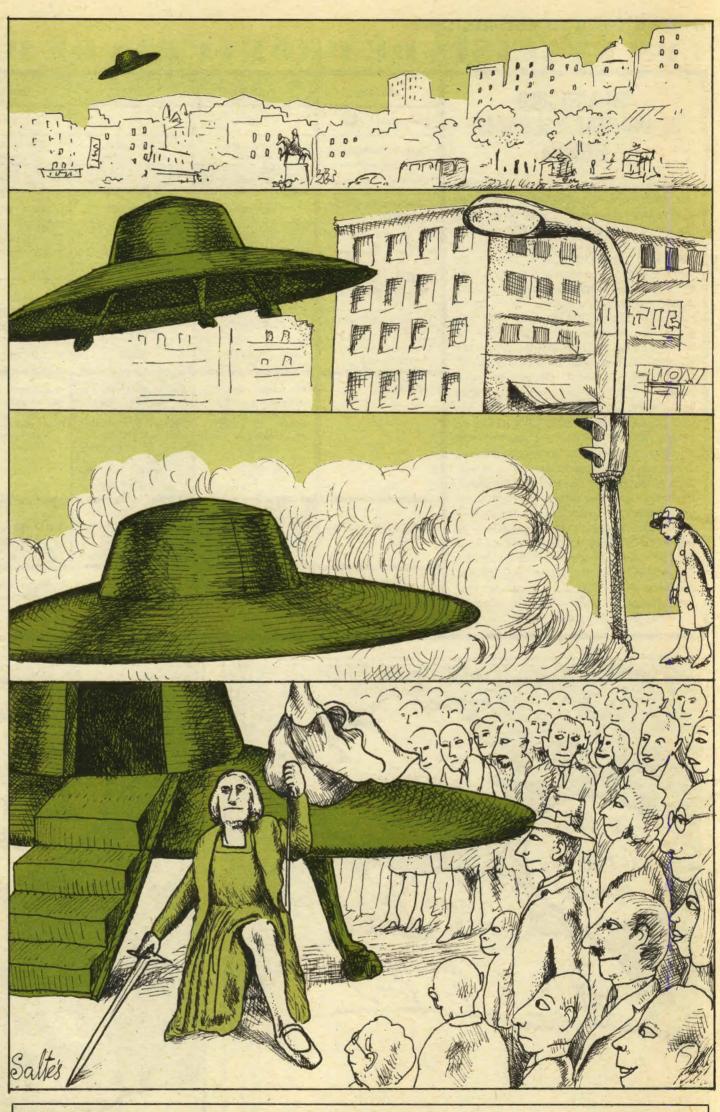
THE RALPH NADER Co. OF SPAIN







SI DIOS QVIERE



HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20 MADRID-15 - Tel. 447 27 00 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 DEP. LEBAL: M. 12.974-1972

¿QUIERE USTED SER GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?-

BAJO LAS SIGUIENTES BASES:

A) CONCURSO DE ARGUMENTOS CINEMATOGRAFICOS

1. El argumento conteniendo la idea para un guión cinematográfico deberá tener una extensión no superior a dos folios mecanografiados por una sola cara y a doble espacio.

La idea -original e inédita- deberá ser humorística.

- 3. Podrán concurrir cuantos lo deseen, profesionales o no. Los autores deberán indicar su nombre y domicilio. Si así lo desean, los autores podrán indicar también un seudónimo con el que aparecería firmado su trabajo.
- 4. Los argumentos seleccionados por nuestra Redacción, de entre los recibidos, se publicarán semanalmente, y cada uno de sus autores percibirá la cantidad de 5.000 pesetas.
- 5. Al final del concurso y dentro del presente año, un jurado de profesionales presidido por Summers, decidirá el argumento premiado entre los ya seleccionados y publicados, de conformidad con la base precedente.

 6. El vencedor del concurso deberá escribir un guión literario, desarrollando su idea en una extensión no inferior a 40 folios mecanografiados a doble espacio y por una sola cara. Su entrega se realizará en un plazo no superior a dos meses, desde la fecha de la concesión
- 7. A la entrega del guión literario, el autor percibirá la cantidad de 100.000 pesetas.
- Summers se compromete personalmente a realizar y dirigir el guión definitivo durante el año siguiente al de la concesión de los premios.
- 9. El autor premiado, una vez realizada la película, percibirá los derechos de autor que puedan corresponderle por su aportación al guión definitivo, que será realizado por Summers

y Chumy-Chúmez, con libertad total para hacer cuantas modificaciones estimen convenientes para su filmación.

10. El concurso no podrá ser declarado desierto.

B) CONCURSO PARA ESCOGER ACTORES QUE PROTAGONICEN LA PELICULA

- Podrán participar cuantas personas lo deseen, profesionales o no.
 Serán escogidos los dos protagonistas principales y dos papeles secundarios.
 Los participantes deberán enviar una fotografía de su rostro y otra de cuerpo entero, con la anotación en el dorso de su nombre y dirección, experiencia profesional si la tuvieran y cuantos datos crean convenientes para completar la información sobre sus cualidades y experiencias artísticas. riencias artísticas

riencias artísticas.

4. Los vencedores cobrarán 100.000 pesetas cada uno, los protagonistas, y 50.000 los actores secundarios.

5. Los vencedores del concurso actuarán en la película que Summers se obliga a dirigir sobre el argumento premiado en el concurso anterior.

6. HERMANO LOBO, que limita su actuación en este concurso a servir de medio de difusión del mismo, publicará, con la frecuencia que permita la selección de los actores elegidos, sus fotografías y deseos profesionales.

Envienos sus fotos y trabajos cuanto antes a:

HERMANO LOBO.

Plaza del Conde Valle de Suchil, 20. MAIDRID-15.

Escribiendo en el sobre «Para el concurso ¿QUIERE SER USTED GUIONISTA Y ARTISTA DE

ARGUMENTO SELECCIONADO N.º 1

«UNOS MANUEL

RASE una vez un hombre canijo, introvertido, sombrón, calvorota, patizambo —muy mal hecho, la verdad— que tenía una gran frustración sexual. O sea, que no se comia una rosca.

En su vida, un gran amor malogrado; Lupe. Fea como él, pero simpática. Se querían. Aquella tarde, en el café, debió meditar su respuesta a la pregunta que le hizo Lupe:

-¿Qué te parece Raphael? -¡No hay quien lo aguante! Alli acabó todo.

La oficina, el restaurante económico, la televisión, las quinielas y un largo etcétera de medio-cridades configuraban su existencia. Solo de noche, en una vieja cama de una vieja pensión, se evadía de la realidad. Soñaba que era un famoso astro de la pantalla, conquistador de bellas y exóticas mujeres. Unas veces era Alfredo Landa, seductor de todas las vecinas del inmueble; otras, José Luis López Vázquez, haciendo estragos allende los Pirineos; otras, Summers, quien, tímido o equivoco, también se pone las botas.

Un dia, en la barra de un bar, tiene un encuentro sorprendente. Un desconocido, con una "trompa" de campeonato, no le quita ojo. Se establece una comunicación entre ambos, ja través del pensamiento! Se trata de un extraterrestre -XZ6 para más señas- enviado a nuestro mundo a espiar. Se cuentan sus cuitas. XZ6 ha fracasado en su misión. El copeo y la juerga habían podido más que el deber. Teme ser destituido. Antes de que le

llegue el relevo, se ofrece a ayudar a su nuevo amigo. Tiene poderes para hacerlo. En un viejo remolque, en las afueras de la ciudad, entre aparatos complicadisimos y fórmulas misteriosas, acontece algo fantástico. El aspecto de nuestro hombre sigue siendo el mismo, pero ahora ejerce una atracción sobrenatural —si, si, sobrenatural— en las mujeres, sin excepciones por razón de edad, de condición social, de nacionalidad y otras zarandajas. Su sola presencia despierta en todas un instinto ancestral, animal o como quieran llamarlo. Al principio, cree estar viviendo un delicioso sueño, pero, con el tiempo, todo se complica. El sim-ple hecho de salir a la calle, se convierte en una aventura. La chacha, la dependienta, la colegiala, la señora respetable, la viejecita que vende pipas; todas buscan la proximidad de aquel macho excepcional. ¿Qué decir de los matrimonios rotos, los hogares abandonados, los tumultos, los alter-cados públicos, los suicidios? Y como remate: los periodistas, las firmas comerciales que le requieren para su publicidad, los científicos que quieren estudiar aquel extraordinario fenómeno, las autoridades, alarmadas por tanto desmadre... Y las mujeres siguen acechándole. Su vida es un infierno. Busca en vano al extraterrestre, único capaz de sacarle de aquella situación.

Pasa el tiempo. Convertido en una piltrafa humana y al borde del suicidio, un día -cosas del azar, y del guionista— encuentra a XZ6. Pero ya es tarde. Ha sido exiliado a perpetuidad de su planeta. Se ha humanizado -ya saben; el pluriempleo, el matrimonio, los hijos, el seiscientos,

las letras, etcétera- y ya no posee ningún poder sobrenatural. Ni siquiera conoce al nuevo agente destinado en la Tierra. No puede ayudarle. Nuestro hombre no se rinde. Si ha encontrado a XZ6, también puede encontrar a su sustituto —a poco que se lo proponga el guionista—. En un intento desesperado, recorre calles, bares, espectáculos; interroga a todo aquel que le resulta sospechoso... Pero, nada. Es intil. Se da por vencido.

Una noche de verano, abatido, desesperado, huye

al campo. Se desploma sobre la tierra. Dirige sus ojos, llenos de lágrimas, hacia las estrellas y pide ayuda desgarradamente a los habitantes de aquel lejano y desconocido planeta, hasta quedar ren-dido. (Aqui, música de violines.)

Amanece. Al despertar ve ante él a un hombre que, a no ser por el exceso de rimel y su llamativo atuendo, pasaría por normal. A pocos metros está el viejo remolque. El desconocido es XZ13, el nuevo agente extraterrestre que ha acudido a su angustiosa llamada. Comprende su situación y promete sacarle de ella. De nuevo los aparatos complicadisimos y las fórmulas misteriosas.

Vuelve a la ciudad. Las primeras calles, el primer contacto con las mujeres. ¡Nada! No pasa nada. Ninguna reacción ante su presencia. "Vuelvo a ser como antes" —piensa—. Un guardia urbano le mira con atención. Le sigue. Otros hombres se quedan embelesados al verle. Le siguen. Al pasar junto a una obra, los albañiles le piropean soezmente. Dejan el trabajo y se unen a la comitiva, que aumenta y aumenta...

BOCCACINO

AUDIO DE DON



-Los bienes gananciales serán míos y los males, suyos.



-¡Pobrecillo! Mira qué carita de salario mínimo tiene.



0 50